



Don Pedro Calderón de la Barca

La rabia

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Don Pedro Calderón de la Barca

La rabia

Entremés

PERSONAJES:

D.^a BÁRBULA. LUISA, moza de taberna.
D.^a ALDONZA. ALGUACIL.
D.^a HERMENEGILDA. UN CRIADO.
UN SALUDADOR. UN SASTRE.
CASILDA. UN FRANCÉS.
UNA DUEÑA. UN NEGRO.
UN ESCUDERO. MÚSICOS.

(Dentro.)

D.^a BÁRBULA
¡Casildilla! ¡Muchacha! Abre esta puerta,
presto.

CASILDA
¿Qué traes?

(Sale D.^a BÁRBULA, vestida de dama y CASILDA, de fregona.)

D.^a BÁRBULA
No es nada, vengo muerta,
de un braco (¡Ay Dios, que he de rabiar!) mordida,
para todos los días de mi vida.
¡Confesión, testamento, unción, entierro! 5

CASILDA Sosiega, que quizá rabias por yerro.
¿Qué ha sido pues?

D.^a BÁRBULA

Fui a visitar, Casilda,
(ya lo sabes) a doña D.^a Hermenegilda.
Es inclinada a perros, de manera...

CASILDA

¿Qué amiga tuya no es una perrera? 10

D.^a BÁRBULA

Que tenía en su casa ¡Ay que me aflijo!
más que suelen ladrar en un cortijo.
Pues apenas llamé, cuando al abrilla,
a la puerta salieron en cuadrilla
un gozque, un perro de agua, un perdiguero, 15
un lanudillo, un chino y un faldero;
un mastín, un lebrel, un galgo, un dogo,
un sabueso, un ventor... (¡Ay que me ahogo!),
y entre ellos un ladrón de un perro braco.

CASILDA

No hay braco que no sea [...] gran bellaco. 20

D.^a BÁRBULA

Éste, sin más ni más, a mí acomete:
voyle a dar un cachete,
vuelve, por no le haber, como un alano,
y quiéreme morder en esta mano,
siendo así que esto es lo que me agravia, 25
que diz que el susodicho braco rabia
siempre que se le antoja,
y habrásese antojado (¡[...] qué congoja!)
según toda la mano tengo hinchada
como una bota ya...

CASILDA

Yo no veo nada, 30
si no es que para el mal que te alborota,
pez con pez estuviese la tal bota.

D.^a BÁRBULA

¿Cómo no? Haré una apuesta:
qué pesa más diez libras ésta que ésta.
¡Ay de mí! Ve volando como un trueno, 35
antes que al corazón corra el veneno,
por un saludador que me salude.

CASILDA

Yo la taberna sé donde uno acude.

D.^a BÁRBULA

¿Qué esperas Casildilla?

CASILDA

No hago más que ponerme la mantilla. 40
(Pónese la mantilla.)

D.^a BÁRBULA

Dile que ya la mano se me abrasa.
Si no está allí (que sí estará), la casa
(¡Ay de mí!) deja dicho al tabernero,
Y porque no la yerre (¡ay que me muero!)
ya que, recién venida, 45
no soy en este barrio conocida,
dale por señas desta la de enfrente,
que vive doña Aldonza Equivalente,
nuestra vecina bella;
que ella dirá de mí, puesto que de ella 50
más conocida es.

CASILDA

Iré corriendo.

D.^a BÁRBULA

Pues mira, aunque me ves quedar muriendo,
porque no te detengas,
que no me he de morir hasta que vengas.

(Vase.)

CASILDA

Hará muy bien que cosa que desdora 55
morirse sin criada una señora.

(Calle.)

¡Pobre de mí, que quedo
huérfana de ama!, con el justo miedo,
si ella una vez se afufa,
de que no he de hallar otra que me sufra. 60
Y así me toca hacer por conveniencia
la tal saludadora diligencia.
¿Qué virtud ésta es, si considero
que nunca Dios la ha dado a caballero?
Mas ésta es la taberna... y no le encuentro 65
¿si se habrá muerto fuera de su centro?

Dicho lo dejaré a mi amiga Luisa,
que es la que mide, por volver aprisa
a mi ama: no quiera
Dios que por [...] esperarme, no se muera, 70
¡Luisa mía!

(Sale LUISA, vestida de medidora.)

LUISA
¡Casilda de mis ojos!
¿Qué traes?

CASILDA
Traigo tantísimos de enojos.
Mi ama queda rabiando.

LUISA
¿Qué ama no queda así?

CASILDA
Vine buscando
porque a curarla acuda... 75

LUISA
¿A quién?

CASILDA
A maese Andrés, el que saluda.

LUISA
Ahora se fue de aquí...

CASILDA
Desdicha es mía.

LUISA
Mas dijo que al instante volvería.

CASILDA
Pues dile, porque yo no haga allá falta,
que hacia la Cava Alta 80
vaya, y frente por frente
de en cas de doña Aldonza Equivalente,
por mí pregunte.

LUISA
Harelo

como tú lo verás.

CASILDA

Guárdete el cielo.

No se olviden las señas que te he dado. 85

(Vase.)

LUISA No se me olvidarán, pierde el cuidado;
que ya sé que ha de ir, frente por frente,
en cas de doña Aldonza Equivalente.

(Vase.)

(Sale D.^a ALDONZA y D.^a HERMENEGILDA en el gabinete.)

D.^a ALDONZA ¿Era hora que supiese
esta ventura [...] mi casa? 90

D.^a HERMENEGILDA La ventura, Aldonza, es mía.

D.^a ALDONZA ¡Beltrán!

(Sale una DUEÑA.)

DUEÑA

Señora, ¿qué mandas?

D.^a ALDONZA Que le quite el manto a doña
Hermenegilda Casaca,
que ya que ha sido mi dicha 95
tal, que a aquestas horas haya
venido, no ha del volverse
sin que penitencia haga.

DUEÑA

(Y bien será penitencia.

Mira de lo que te encargas, 100
que aún encendida no hay lumbre
en casa a estas horas.

D.^a ALDONZA

Calla,
que ella se irá, y yo he cumplido. Aparte.)

D.^a HERMENEGILDA

Fuerza es que fineza tanta

admita; que el venir hoy 105
a verte tan de mañana
es que vengo a retraerme,
como a sagrado, a tu casa...

D.^a ALDONZA
(¡Buena hacienda habemos hecho! Aparte.)

D.^a HERMENEGILDA
Porque estoy tan acosada 110
de deudas, que hasta que venga
una letra de Vizcaya,
parar no puedo en la mía.

D.^a ALDONZA
(El envite quiso.

DUEÑA
Calla,
que ella se irá, y tú has cumplido. 115

D.^a ALDONZA
¡Muy buena estoy para gracias! Aparte.)
Tú seas muy bien venida...
¡María!

(Sale un ESCUDERO, vejete.)

ESCUADERO
¿Qué es lo que mandas?

D.^a HERMENEGILDA
¿Sabes lo que he reparado?

D.^a ALDONZA
¿Qué, amiga?

D.^a HERMENEGILDA
Que Beltrán llamas 120
a la criada, y María
al escudero.

D.^a ALDONZA
¿Eso extrañas?
¿No es autoridad que demos
las señoras de mi casta
a los criados los nombres? 125

Los sobrenombres les bastan.
Llámase doña Teresa
Beltrán aquella criada,
y ese escudero don Lesmes
María: con que te hallas 130
ya respondida.

D.^a HERMENEGILDA
Está bien.

D.^a ALDONZA
Beltrán...

DUEÑA
Señora...

D.^a ALDONZA
¿Qué aguarda
que no la quita el manto?
DUEÑA
Sí.

D.^a ALDONZA
María...

ESCUADERO
Señora...

D.^a ALDONZA
Vaya
a ver si por dicha hay 135
algo de fresco en la plaza
que añadir a lo ordinario.

ESCUADERO
Fresco, señora, no falta,
que arriera esta primavera
no hay día que no le traiga. 140
(Lo que falta no es el fresco
sino el refresco. No hay blanca.

D.^a ALDONZA
Si la hubiese, majadero,
¿qué hiciérades vos? La gracia
de servir y merecer 145
es, no habiéndola, buscarla.
Empeñad algo. Aparte.)

DUEÑA
(¡María!

ESCUADERO
¿Qué dice, Beltrán?

DUEÑA
Que traiga
desde el carbón a la especie
porque no hay un sus en casa. 150

ESCUADERO
Si traeré como me dé
que empeñar alguna alhaja.

DUEÑA
Tome: empeñe aqueste manto.

ESCUADERO
Con que a la tal convidada
de su brazo sus narices 155
me parece que la sacan. Aparte.)

(Vase.)

D.^a HERMENEGILDA
¿Hay pena como deber,
Aldonza?

D.^a ALDONZA
Yo, al cielo gracias,
nada a estas horas, amiga,
debo. (A la DUEÑA.) Mira allí quién llama. 160

(Llaman y sale un ALGUACIL.)

ALGUACIL
La señora doña Aldonza
Equivalente, ¿está en casa?

DUEÑA
En casa está.

ALGUACIL
Con licencia

de usted.

D.^a ALDONZA

¿Qué es esto? ¡Con vara
hasta el gabinete!

ALGUACIL

Es fuerza, 165
que ahí fuera la parte aguarda.

D.^a ALDONZA

¿Qué parte?

ALGUACIL

El casero, que
a usted ejecutar me encarga
por dos años de alquileres.

D.^a ALDONZA

Agradezca que se halla 170
el secretario, mi primo,
a estas horas en Caracas;
que si él estuviera aquí...
Mas yo haré que por él vaya
un correo a toda prisa. 175
Espere y verá.

(Sale UNO con unos papeles.)

UNO

¡Ah de casa!

DUEÑA

¿Quién es?

UNO

Mi amo el mercader
envía aquesta libranza,
y si no se paga hoy,
se ejecutará mañana. 180

D.^a ALDONZA

¡A una mujer, adiós vida,
heredera en la montaña
de una casa solariega,
tal recado!

(Sale el SASTRE.)

SASTRE

¿A cuándo aguarda
a pagarme las hechuras 185
usté de aquellas enaguas,
y cotilla y guardapié
que le hice?

(Sale un FRANCÉS con encaje.)

D.^a ALDONZA

¡Ay desdichada!
¿qué es lo que hoy me sucede?

FRANCÉS

Mal empieza esta semana. 190
Los encajes y las puntas
me vuelva si no me paga.

D.^a ALDONZA

Picarón ¿no veis un bando
que ordena que no se traigan?
¡Idos de aquí, que si no...! 195

(Sale un NEGRO.)

NEGRO

Siola, aquellas tres cajas
de chocolate me pague
[...], pues que se las di hasta
a doce reales, teniendo
tanta parte de Guajaca. 200

D.^a ALDONZA

¿Habrá pasado en el mundo
a otra lo que a mí me pasa?

D.^a HERMENEGILDA

¡Dichosa tú que no debes,
amiga, a estas horas nada!

(Sale el ESCUDERO con una esportilla.)

ESCUDERO

Bien puede vuesamerced 205
regalar la convidada
que ya sobre el manto dieron
todas estas zarandajas.

D.^a ALDONZA
¿Qué manto, infame?

ALGUACIL
Señora,
esto va muy a la larga. 210
Nombre usted bienes en que
quede, o raíces o alhajas,
trabada la ejecución.

D.^a ALDONZA
Trabada tengas el alma.

UNO
Sea también por mi amo 215
en virtud de esta libranza.

SASTRE
Primero son mis hechuras.

NEGRO
Primero son mis guajacas.

D.^a ALDONZA
Primero es que el diablo a todos
lleve.

(Sale el SALUDADOR.)

SALUDADOR
Dios sea en esta casa. 220
Doña Aldonza Equivalente
¿vive aquí?

TODOS
Sí.

SALUDADOR
Pues Deo gratias.
Perdonen vuestras mercedes
no venir antes; que estaba
saludando unos borregos. 225

D.^a ALDONZA
Aquesto sólo me falta.
(¿Si debo al saludador
algo también? Aparte.) ¿Quién le manda

preguntar por mí, ni entrar
estas puertas?

SALUDADOR

Ya quien rabia 230
se conoce. ¡Luego a mí
el semblante me engañara!
«Santa Quiteria bendita
te favorezca y te valga.» (Salúdala.)

D.^a ALDONZA

Hombre, ¿quieres que te quite 235
dos mil vidas?

SALUDADOR

La más clara
señal [...] que aquesta, señores,
(«Dios sea aquí») es del mal tocada,
es enfurecerse al verme,
temiendo la gratis data 240
que Dios me dio.

D.^a ALDONZA

¿Cuánto va
que te quito dos mil almas?

D.^a HERMENEGILDA

Yo no tengo corazón,
para ver estas desgracias.
Deme mi manto, Beltrán. 245

DUEÑA

Le puse aquí... y de aquí falta:
con tantos como han entrado...

D.^a HERMENEGILDA

¡Ay, mi manto!

D.^a ALDONZA

Ya otra rabia
más que yo: acudan allá.

SALUDADOR

Todo se andará si pasa 250
adelante el mal. Tenella,
si tengo de santigualla,
que ya ven el homecillo

con que de verme se espanta

ALGUACIL

Nunca yo, a saber que usted 255
tenía enfermedad tan rara,
viniera a esta diligencia;
pero ya que aquí se halla
mi piedad, acudiré
a la cura... Y todos hagan 260
lo mismo que yo. (Asiéndola.)

D.^a HERMENEGILDA

¡Ay, mi manto!

D.^a ALDONZA

¿Qué han de hacer?

TODOS

Asegurarla.

D.^a ALDONZA Por el hábito bendito
de un tío que tuve en Malta,
que a todos haga pedazos. 265

TODOS Llegue usted.

SALUDADOR

No se les vaya.

¡Santa Quiteria bendita,
te favorezca y te valga!»

D.^a ALDONZA

Hombre, mira que me rucias,
y no con azahar ni ámbar. 270

SALUDADOR

No se queje, que el mostillo
no es malo para la cara.

«Por la insignia singular
que a favor del paladar
el cielo me quiso dar. 275

A la orilla de aquel cedro
por donde iba San Juan con Dominus Deo,
te conjuro, mal de la peste,
aunque me cueste lo que me cueste,
que no me penetres ese corazón 280
sino que al son,

te vayas huyendo de mi rentintín,
dilín, dilín,
dilón, dilón,
pues que tocan en San Antón.» 285

D.^a ALDONZA
Soltad... Dejad que pedazos
(Suéltase y embiste con él.)
aqueste embustero haga.

SALUDADOR
¡Bravo efecto voy haciendo!
¡Mírenla como descansa!

D.^a HERMENEGILDA
¡Ay, mi manto!

(Salen D.^a BÁRBULA y CASILDA.)

CASILDA
Entra.

D.^a BÁRBULA
No sé 290
que sea acción cortesana
ni buena vecindad, seora
doña Aldonza, que yo haya
llamado al Saludador,
y usted le tenga en su casa, 295
siendo yo quien necesita
dél.

CASILDA
Pues ¡es muy linda gracia
ir yo por él, para estarse
con tanta flema!

D.^a BÁRBULA
¿Qué aguarda?
Venga a saludarme a mí, 300
que soy quien esta mañana
el perro quiso morder.

SALUDADOR
Déjeme, que eso no es nada
y estotro importa; que usted
no sabe lo que se rabia. 305

D.^a BÁRBULA

Yo puedo aquí y en cualquiera
parte, rabiarse con mi cara
descubierta.

TODOS

Ténganse.

D.^a HERMENEGILDA

Señores, esto no se haga
bulla, y mi manto parezca. 310

D.^a BÁRBULA

Ingrata amiga, ¡aquí estabas!
¡Quiéren mordirme tus perros
a mí, y es otra a quien tratas
traer saludador!

D.^a HERMENEGILDA

No sé
más que todo es gente honrada 315
y mi manto no parece.

(Salen MÚSICOS y gente.)

MÚSICOS

¿Qué ruido es el que aquí anda?

ALGUACIL

Pues el vecino barbero,
sin que deje su guitarra
lo pregunta, vuesaercedes, 320
vuelta la cólera en chanza
se lo respondan cantando.

D.^a BÁRBULA

Pues ya que queda trocada
la ejecución en festejo,
vaya de música.

TODOS

Vaya. 325

D.^a ALDONZA

Yo, señor Saludador,
rabio de ver que en mi casa,
no siendo yo negra en ella,

ella amanezca sin blanca.

SALUDADOR

¡Ay qué bien rabia!

MÚSICOS

¡Mas, ay qué bien rabia! 330

ALGUACIL

Yo rabio el que no hay efectos
para mí, porque no hay causas.

D.^a HERMENEGILDA

Yo de que sea a mi costa
cualquiera que me regala.

CASILDA

Yo rabio de que a cualquiera 335
cosita rabia mi ama.

UNO

Yo de que mi amo tenga
sus caudales en libranzas.

SALUDADOR

¡Ay qué bien rabia!

MÚSICOS

¡Mas, ay qué bien rabia! 340

LUISA

Yo rabio que mi taberna
esté en tierra y viva en agua.

SASTRE

Yo que pierdo las hechuras,
habiendo vendido plata.

SALUDADOR

¡Ay qué bien rabia!

MÚSICOS

¡Mas, ay qué bien rabia! 345

NEGRO

Yo que, aunque venga la flota,
lo mismo el cacao se valga.

ESCUDERO

Yo rabio ser escudero,
sin que nunca escudo traiga.

SALUDADOR

¡Oh, qué bien rabia!

MÚSICOS

¡Más oh qué bien rabia! 350

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

